



POCO ANTES DE PARTIR



SE VA PERO, EN UNAS HORAS ESTARA DE REGRESO

“Hospitalizado” el Señor Caído

Una mañana fuera de su nicho

...Viernes. Casi media noche. Oscuridad, voces y gritos de quienes estaban “emparrandados”. Una entrada sigilosa, con el fin de no estropear los planes. Expectativa ante la idea de acercarnos a un personaje que resume la fe, el respeto y el sentimiento popular alrededor del cual se tejen leyendas y se afirman realizaciones y beneficios. Con incertidumbre frente a las “reacciones” de una comunidad, con la participación de unas cuantas miradas curiosas y en silencio, ingresamos al templo que guarda al protagonista de los hechos: El Señor Caído, de Girardota.



·MEDIDAS DE PROTECCION.



CON CUIDADO, POR FAVOR. ES UNA IMAGEN QUITENA DEL SIGLO XVIII

Durante 97 años, la imagen no había traspasado las fronteras del municipio, pero esta noche se preparaba un peregrinaje hacia el Hospital Pablo Tobón Uribe con el fin de buscar allí un diagnóstico serio, científico que permitiera curar “sus heridas”, ocas ionadas por el tiempo.

SUCEDIO?

En una atmósfera solemne, llena de ecos y acompañada por el tañir de las campanas, comenzó la tarea. Con todos los cuidados propios para el manejo de una obra del siglo XVIII, se descendió la imagen del nicho que ocupaba, en el ala derecha de la iglesia. Un temor fundamentado en las leyendas invadió el momento. Se habla de que en tiempos remotos, cuando trataban de desplazar la talla, ésta multiplicaba su peso, entonces, hacía imposible su movilización. Dispararía el flash de la cámara? Funcionarian las grabadoras? Habría un apagón... Nada de esto sucedió!

AL AMANECER

El equipo humano, encabezado por el padre Mario Sierra, puso manos a la obra: limpieza, desvestida, “auscultación” de las averías, medición de proporciones y empaque. Un cajón espuma para envolver la imagen, cojines para protegerla y amortiguar posibles golpes en el transporte, y a partir de ese momento, una espera.

Al amanecer, poco antes del Rosario de aurora, el Señor Caído partió de Girardota. Más tarde, algunos no notaron su ausencia, quizás por la costumbre de tenerlo siempre allí. Otros, se conformaron con la explicación de que estaba en el interior para efectos de un retoque con esmalte, y unos pocos expresaron que su imagen estaba en el Hospital, en un examen de rayos X. También circuló la versión de que, grave y enfermo, había sido hospitalizado en las horas de la noche.

DE VIAJE

Hospital Pablo Tobón Uribe. Segundo piso, sección de radiología. Después de un viaje de tres cuartos de hora, en un camión-ambulancia, reposa sobre una camilla. Mientras en otra, se encuentra su compañero de viaje, un crucifijo del siglo XVII. Ambos se someterán al examen de los especialistas Hernando Morales y María Cristina de Valderrama, quienes en sus últimos tiempos vienen trabajando en diagnósticos orientados a la restauración de obras de arte.

ESTA AQUI

Pacientes, empleados del hospital, enfermeras, auxiliares, acompañantes, médicos y curiosos, se acercaban a comprobar la autenticidad del rumor que habían escuchado: “El Señor Caído, está en rayos X”.

“Alabámoste Cristo y bendecimoste...” exclamó una señora, en silla de ruedas. “Como nosotros no vamos a Girardota. El vino hasta nosotros”, dijo una empleada. A pesar de la curiosidad que despertaba el primer paciente “no humano”, se observó una fe traducida en oraciones, besos a la imagen, peticiones y ligeros frotos con motas de algodón, para conservarla con el fin de aliviar dolores y malestares.

DIAGNOSTICO

30, 40, tal vez 50 placas. Apuntes, revisión minuciosa, impresiones, ajustes técnicos y poco a poco, la aparición de una “historia clínica” que será luego complementada con el análisis detallado de los resultados. En principio y con una mirada rápida, se concluye que “no tiene termitas como era de suponerse en una talla antigua, tiene varios repintes, algunos de ellos mal hechos. Es una talla bella. Tiene anatomía de criollo. Es una madera que está en buen estado, peso 21 kilos 60 gramos. Habrá que hacerle una limpieza y aplicarle una capa protectora de paratido. Los clavos son trabajados en forja del siglo XIX. La mascarilla



EL SEÑOR... SENTADO

Textos:

Margarita Restrepo Santamaría

Lucía Teresa Solano Berrío

Ofelia Luz de Villa

Fotos:

José Betancur Yali

Miguel Calderón Gómez



UN CLAVO MAS Y LISTO EL EMPAQUE



“Hospitalizado” el Señor Caído

Por varias horas ayer, en el HPTU

Por varias horas estuvo “hospitalizado”, ayer, El Señor Caído, de Girardota. Su traslado a Medellín, luego de 97 años sin salir de ese municipio, era inminente. Así lo determinó un grupo de especialistas en restauración de obras de arte, cumpliendo una labor seria y silenciosa, para tomarle unas placas de rayos X y poder detectar el estado de la imagen.

El señor Caído, fue “recluído” en el

Hospital Pablo Tobón Uribe, a las seis de la mañana y retornó al templo de Girardota a las dos de la tarde.

Según los expertos, presenta una serie de averías en la madera, un ojo y otros inconvenientes que deja el paso de los años. En principio, se mantuvo este hecho en completa reserva para evitar que se presentaran inconvenientes por parte de personas que desconocen la importancia de realizar esos exámenes a las obras de

arte. Sin embargo, la ciudadanía comprendió la situación y la misión pudo cumplirse. EL COLOMBIANO hizo un seguimiento de los hechos y hoy presenta un informe sobre cada uno de los pasos que se dieron.

Ver información en las páginas.12-A y 13-A con fotografías de José Betancur y Miguel Calderón. (Fotocolor de José Betancur procesada por Luis Mariano Velásquez).